

Buono-Core, Raúl. Roma Republicana: Estrategias, Expansión y Dominios (525-31 a C). Instituto de Historia de la Universidad Católica de Valparaíso, 2002, 344 pp.

Profesor de Historia Antigua en la Universidad de Chile y en la Católica de Valparaíso, cuyo Instituto de Historia dirige- el doctor Buono-Core es, a su vez, el organizador de las renombradas Semanas de Estudios Romanos -acaban de finalizar las XX- realizadas en dicha sede y conocidas por las actas editadas.

Doctorado en la Universidad de Pisa alrededor de eminentes romanistas como Emilio Gabba, Cesare Letta y Umberto Laffi -cuyos trabajos son muy conocidos en nuestro medio-, Buono-Core Varas se ha especializado en los aspectos internacionales, militares y geopolíticos de la Roma de los últimos siglos anteriores a la era cristiana. En ese campo le hemos conocido -y reseñado- su tesis doctoral sobre "Aspectos de la lucha política en Roma en la segunda mitad del siglo II a C", defendida y editada en 1987/88.

El nuevo libro que nos ocupa es la consecuencia de otra década de investigaciones salpicada por varios artículos, en su mayoría difundidos en las citadas Semanas.

En esta oportunidad el autor se interesa por abordar la temática -muy actualizada- de la expansión de la **Res Publica** romana y lo hace fundamentalmente sobre dos ejes; en primer lugar el análisis del desarrollo de los hechos en las tres etapas que diferencia y en segundo -consecuencia del anterior- los grandes temas de política interna y externa, como también los instrumentos de la expansión. Cabe resaltar la importancia que otorga a la temática marítima -ya abordada en otras ocasiones de manera parcial- y que justifica la teoría del **Mare nostrum** como base del imperialismo romano.

Más allá de las referencias pormenorizadas a los datos -y al sentido profundo de la expansión- o a los múltiples aspectos estudiados, nos interesa destacar primordialmente la percepción clara y correcta de

la "verdadera Roma" que muestra Buono-Core en la introducción y que es la que le permite el análisis valioso de los acontecimientos y sus "herramientas" y procesos.

Es aquí donde nos parece importante fijar la atención del lector interesado. En primer lugar aceptar la aclaración del autor que no intentó una "historia narrativa" y ello es evidente pero, con la precisión, que es también una ordenada narración de los procesos expansionistas.

Buono-Core inicia su análisis desde el núcleo primigenio de la **urbs**, señalando cómo lentamente la "predestinada" **caput mundi** fue ampliando su **limes** por obra de la **providentia**, hasta llegar a ocupar una parte considerable de la **ecumene**. Y en esta síntesis se encuentra la esencia de cómo los romanos entendieron su expansión. De allí en más el autor resalta el origen del **foedus** como elemento clave del procedimiento jurídico-contractual que caracterizó todo el proceso. Bien señala "el crecimiento de Roma será por expansión; como un movimiento expansivo y compacto. En la idea de compacto está presente el espíritu de la conquista romana. Viene de pacto, que a su vez está relacionado con paz. Por el pacto se establece la paz que quiere asegurar una paz permanente, alrededor de la zona de su dominio, y que le lleva permanentemente a aumentar la zona sometida" (p. 2). Ese aumento es la grandeza (**augmentum**) de Roma.

El autor recalca correctamente que el imperialismo se sustenta en el concepto de guerra justa, en el **ius** o derecho de los hombres, pero también en el **fas** o derecho de los dioses, donde virtudes como la **pietas** o la **fides** resultan fundamentales para una correcta comprensión de esa realidad, y no de la nuestra.

Al interrogante aún no resuelto de cuándo se inició el expansionismo romano Buono-Core observa -creemos que correctamente- "en las primeras instituciones romanas, que se originan en el período arcaico y que pervivirán a lo largo de su Historia, hay indicios de una fundamentación para conducir un expansionismo romano. Esa institución original fue la Familia, y es importante recordar al respecto que el tiempo durante el cual se acumula esa experiencia procede de una época milenaria" (p. 6). Y allí cumple un papel clave la imagen del **pater familiae**.

El mundo romano -igual que el medieval- resulta incomprendible si no aceptamos con el autor que "el mundo romano arranca de un

mundo primitivo en que el pensamiento religioso, expresado a través de las ceremonias, fue decisivo para todas las acciones. No había acciones laicas, ajenas a un contenido ni a una repercusión religiosa" (p. 8). Caso contrario se torna incomprensible.

Luego Buono-Core explica como la **potestas** de cada uno de los **Patres** se trasladó al conjunto que era el **Senatus**, que como suma de las potestades de los cien Padres reunidos, implicaba el paso de lo privado a lo público. A partir de entonces "la idea de **augmentum**, de acuerdo con esa estructura fundacional del mundo privado, va a establecerse en nuevas coordenadas elementales que son la de espacio y tiempo. No se trata sólo de hacerlo crecer en el tiempo, lo que será el crecimiento natural de la institución o el individuo, sino que se trata de que aumente en el espacio, porque así estaba también concebida la familia romana, como una realidad que se expande espacialmente" (p. 12/3). Estas expresiones nos trasladan a la **Roma aeterna** como idea mítica de esa expansión, según la defendimos en "El mito político de Roma" (Bs. As, Ciudad Argentina, 1997).

Asimismo el autor, que no omite ninguno de los puntos cruciales, señala que "el proyecto (expansivo) no es algo que está descrito en todas sus etapas. A menudo se va precisando en medida que se avanza en él" (p. 13); y agrega "los romanos van a decir que la Historia era tal porque los dioses lo habían querido así. Aparece el destino, el designio providencial de la Historia de Roma para los romanos" (p.13). El **imperium sine finem dedi** de la Eneida. Finalmente Buono-Core agrega el concepto trascendental de orden (**ordo**) observando que "en Roma todo se ordena" (p.14) y sugiriendo otro aspecto que quizás justifique mayores consideraciones.

"Hay, entonces, -agrega- desde la época arcaica, una mentalidad expansionista territorial que se manifiesta en el orden temporal, con la creación de instituciones; y en el orden espacial en la aplicación de un ordenamiento jurídico para ellas en un espacio o territorio determinado; en un proceso que se fundamenta en una experiencia acumulativa y que se manifiesta con claridad en el crecimiento territorial permanente de Roma en el período histórico" (p. 15/16).

Con estas precisiones previas del autor contamos con todos los elementos que necesitamos para una correcta comprensión del proceso

de expansión. Solo resta iniciar la lectura de esta obra, ya ineludible para el tema y la época, que sobresale, más allá de la claridad de los conceptos, por la amplitud de la información, el estilo didáctico, la capacidad de análisis de la Roma republicana y no desde la Modernidad post-iluminista, sin perder por ello el matiz que aporta la historia para entender nuestros días.

Florencio Hubenáková